

Sábado 7 de abril, los frutos de creer

Octava de Pascua, san Juan Bautista de La Salle

Ambientación

Durante toda la semana nos han estado acompañando fragmentos bíblicos que nos hacían caer en la cuenta de las grandes dificultades que tuvieron los discípulos para creer que Jesús había resucitado. Seguramente en muchas de sus dudas también hayamos visto reflejadas nuestras dudas de fe.

Los cristianos de hoy tenemos una gran tentación, la de pensar que nuestra fe

debe ser como una roca: firme, estable, sin grietas; pero las rocas también son frías, duras y estériles, y una fe así termina por estancarse y morir.

Por eso Cristo no se cansa de aparecerse, en lo sencillo y cotidiano, con la esperanza de que le acogamos. Solo si acogemos primero al Resucitado podremos, después, anunciar que vive al mundo entero.



Sábado 7 de abril, los frutos de creer

Octava de Pascua, san Juan Bautista de La Salle

Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según san Marcos, (Mc 16,9-15)

Jesús, resucitado al amanecer del primer día de la semana, se apareció primero a María Magdalena, de la que había echado siete demonios. Ella fue a anunciárselo a sus compañeros, que estaban de duelo y llorando. Ellos, al oírle decir que estaba vivo y que lo había visto, no la creyeron.

Después se apareció en figura de otro a dos de ellos que iban caminando al campo. También ellos fueron a anunciarlo a los demás, pero no los creyeron.

Por último, se apareció Jesús a los Once, cuando estaban a la mesa, y les

echó en cara su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que lo habían visto resucitado. Y les dijo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación».



Sábado 7 de abril, los frutos de creer

Octava de Pascua, san Juan Bautista de La Salle

Reflexión

Dios no pide imposibles. Nunca pide algo que sepa que no podemos dar, y hoy, solo nos pide una cosa: que seamos misioneros y le demos a conocer.

Para poder llevar acabo semejante misión solo es necesario hacer lo que durante toda la semana se nos ha ido contando, esto es, que nos dejemos encontrar por el Resucitado, dejar que se nos aparezca en medio de nuestro día a día, en lo cotidiano.

A veces nos empeñamos en complicar el mensaje cristiano e intentamos expli-

carlo con dogmas, a través de normas morales, preceptos... y, en el fondo, todo es mucho más sencillo que eso, todo se resume a tener un encuentro íntimo y personal con Jesucristo, que transforme nuestra vida y que tengamos la necesidad de compartir con los demás.

Pues bien, es precisamente esto a lo que hoy nos llama el Señor, a que demos fruto y lo hagamos compartiendo nuestra experiencia de resucitados, facilitando que otros tengan también un encuentro con el Dios vivo.

Sábado 7 de abril, los frutos de creer

Octava de Pascua, san Juan Bautista de La Salle

Oración

Si haces el bien,
te acusarán de tener motivos egoístas,
haz el bien de todas maneras.

Si tienes éxito,
ganarás falsos y verdaderos enemigos,
ten éxito de todas maneras.

El bien que hagas
se olvidará mañana,
haz el bien de todas maneras.

La honestidad y la franqueza
te hacen vulnerable,
sé honesto y franco de todas maneras.

Lo que te tomó años en construir
puede ser destruido en una noche,
construye de todas maneras.

La gente de verdad necesita ayuda,
pero te podrían atacar si lo haces,
ayúdales de todas maneras.

Dale al mundo lo mejor que tienes
y te patearán en los dientes,
dale al mundo lo mejor que tienes de
todas maneras.
Amén

(Madre Teresa de Calcuta)

